

Grado en Psicología
Trabajo de Fin de Grado



UNIVERSITAS
Miguel Hernández



Curso 2024/2025
Convocatoria febrero

Modalidad: Revisión bibliográfica.

Título: Evaluación de las actitudes hacia la pornografía y de su consumo. Una revisión bibliográfica.

Autora: Lucía Llorente Navalón

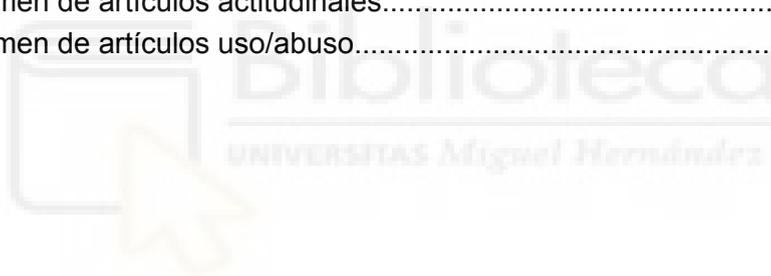
Tutora: María Del Carmen Terol Cantero.

Cotutora: Mariela Velikova Dimitrova.

Alicante, a 11 de febrero de 2025.

ÍNDICE

Resumen	3
1. Introducción	4
1.1 Pornografía: Definición y Contenido.....	4
1.2 El consumo de Pornografía.....	4
1.3 Instrumentos de medida del consumo de Pornografía: De las actitudes favorables al abuso.....	6
2. Metodología	7
2.1 Estrategia de búsqueda.....	7
2.2 Proceso de búsqueda y selección de estudios.....	8
Figura 1. Diagrama de flujo PRISMA 2020.....	9
3. Resultados	9
3.1. Clasificación Global: Actitudes, Uso y Abuso.....	9
Tabla 1. Clasificación de instrumentos según objetivo de evaluación.....	10
3.2 Descripción de los Instrumentos de Evaluación Actitudinal hacía la Pornografía.....	10
3.3 Descripción de los Instrumentos de Evaluación Uso y Abuso de la Pornografía.....	12
4. Discusión	14
5. Bibliografía	17
6. Anexos	20
Tabla 2. Resumen de artículos actitudinales.....	20
Tabla 3. Resumen de artículos uso/abuso.....	22



Resumen

La pornografía se define como una representación explícita de diversos actos sexuales que busca producir la excitación. La pornografía es un recurso que está al alcance de todo el mundo y podemos decir que incluso está de moda en la sociedad actual. Esta investigación tiene como objetivo revisar los instrumentos utilizados para la evaluación del consumo de pornografía, describiendo y destacando su aplicabilidad, propiedades psicométricas y los resultados más relevantes. La búsqueda se realizó en la base de datos Scopus, y se han seguido los pasos del modelo PRISMA 2020 para finalizar con la inclusión de 20 artículos. Estos artículos se han clasificado según objetivo de evaluación de actitudes hacia la pornografía o evaluación del uso o abuso que se le da a esta. De los estudios revisados se describen muestras, instrumentos, propiedades psicométricas y resultados obtenidos, teniendo en cuenta el caso de la adaptación o evaluación de instrumentos con muestras españolas o hispano-hablantes. Los estudios revisados indican que el consumo de pornografía tiene más consecuencias negativas que positivas y que por lo general los hombres se ven más afectados ya que tienen una mayor probabilidad de adicción.

Palabras clave: pornografía, instrumentos, consumo.

Abstract

Pornography is defined as an explicit representation of various sexual acts intended to produce arousal. Pornography is a resource accessible to everyone, and it can even be said that it is currently a trend in society. This research aims to review the instruments used to assess pornography consumption, describing and highlighting their applicability, psychometric properties, and the most relevant findings. The search was conducted in the Scopus database, following the steps of the PRISMA 2020 model, ultimately leading to the inclusion of 20 articles. These articles have been classified based on their objective: evaluating attitudes toward pornography or assessing its use or abuse. The reviewed studies describe samples, instruments, psychometric properties, and obtained results, considering the adaptation or evaluation of instruments with Spanish or Spanish-speaking samples. The studies reviewed indicate that pornography consumption has more negative than positive consequences and that men are generally more affected, as they have a higher likelihood of addiction.

Palabras clave: pornography, instruments, use.

1. Introducción.

1.1 Pornografía: Definición y Contenido

Actualmente, la pornografía es algo muy presente en nuestra sociedad. Esta es consumida por todo tipo de personas, desde hombres hasta mujeres, desde adultos hasta menores; algo que es realmente preocupante a día de hoy. Según un estudio realizado en 2018 la edad promedio a la que se empieza a consumir pornografía es a los 14,5 años, y el rango de edad donde se sitúa la mayoría de personas que se incluyen en la muestra oscilan entre los 12 y los 18 años (Merlyn M.F. et al., 2020).

La pornografía es definida por la RAE como “Representación explícita de actos sexuales que busca producir excitación” (RAE, 2024). Estoy segura que esta definición es bien sabida por la mayoría de la población pero, igual que conocemos qué es la pornografía, ¿conocemos realmente el contenido de los actos sexuales que aparecen en esta pornografía?. El contenido mostrado en distintas plataformas de pornografía es contenido que recrea situaciones de violencia, desprecio y maltrato, entre otras, hacia mayoritariamente, las mujeres. (Merlyn M.F. et al., 2020). Este contenido es visualizado por millones de menores, lo que les hace más susceptibles a la adicción y recreación de este contenido en su vida cotidiana. Dentro de este tipo de contenido nos encontramos con un nuevo concepto muy relacionado con lo mencionado anteriormente; la pornografía hegemónica. Este tipo de pornografía enseña a los hombres a convertir a las mujeres en objetos sexuales, lo que hace que se mantenga la construcción de la masculinidad hegemónica; concepto del que hablaremos más adelante. (Alario, 2018).

Algunos autores señalan que la pornografía no es más que una forma de consumir prostitución de forma barata y que las consecuencias a nivel psicológico de esta son las mismas que en el caso de la consumición de prostitución. (Tyler, 2015). Como ya se ha comentado, en la pornografía se muestran muchas prácticas sexuales muy cercanas a la violencia y maltrato hacia la mujer, prácticas donde la mujer es agredida y el dolor de ella es erotizado, donde se muestra cómo la mujer se niega a realizar el acto sexual y es obligada a ello, donde se erotiza el abuso sexual a menores e incluso vemos la erotización del consumo de prostitución. Todos estos tipos de videos tienen millones de visitas en plataformas de pornografía como lo es Pornhub. (Alario, 2018).

1.2 El consumo de Pornografía

Diversos estudios afirman que la pornografía, aunque es consumida por ambos sexos, es mayormente consumida por hombres y son estos también los que dedican más horas a su consumo (Ballester et al., 2019). Un estudio realizado en 2020, con una muestra de 590 jóvenes de los cuales 293 afirmaron consumir pornografía, mostró como resultado que el

58,9% de esos 293 jóvenes eran hombres (Merlyn M.F. et al., 2020). Este 59% es respaldado por otros estudios que muestran un porcentaje similar en cuanto a este tema se refiere (Nebot-García et al., 2019; Esteban, 2017).

La pornografía es a su vez reflejo de la sociedad y ejemplo para esta. Al ser, en cierta medida, reflejo de la sociedad podemos decir que es reflejo de lo que representa el patriarcado. En este patriarcado vemos una gran representación de la masculinidad hegemónica lo que explica que exista, como hablábamos anteriormente, la pornografía hegemónica. La masculinidad hegemónica es algo que se ve representada tanto en el contenido de la pornografía como en las personas que la consumen. Esta masculinidad coloca a los hombres en una posición de superioridad frente a las mujeres donde estas son “dominadas” por ellos. (Alario, 2018). Se podría decir que la masculinidad hegemónica genera un modelo normativo sobre lo que es ser un “hombre de verdad” y es este modelo el que se reproduce dentro del patriarcado y lo que genera esa desigualdad entre hombres y mujeres (Beasley, 2008). Dentro de este modelo, los hombres buscan a sus iguales reproduciendo los mismos comportamientos que estos y mostrándose superiores a los demás. Ellos mismos buscan ser reconocidos por este grupo de iguales por lo que tienen la necesidad constante de demostrar que son “suficientemente hombres” y esto lo hacen mostrando su superioridad y dominancia hacia las mujeres. Uno de los terrenos donde todavía es posible que reafirmen su masculinidad es en el terreno de la sexualidad, esto puede ser una de las causas por las que nos encontramos con este tipo de pornografía y estos datos sobre la consumición de esta (Alario, 2018).

Las consecuencias del consumo de pornografía y abuso de esta son, prácticamente en su mayoría, negativas y muy relacionadas con el ámbito sexual. Estas consecuencias pueden ser baja excitación sexual, mayor incertidumbre sexual, prácticas sexuales poco seguras, mayor número de parejas sexuales, afectación de la autoimagen, estilos sexuales agresivos y violencia... Por supuesto otra de las grandes consecuencias es que todo este contenido que se visualiza en la pornografía, es el que enseña a la mayoría de los niños y jóvenes cómo es “normal” que se realice un acto sexual y cuál es la posición que debe ocupar la mujer en ese acto. Todas estas acciones son las que luego utilizan con las mujeres, sobre todo con mujeres en situación de prostitución ya que otra de las consecuencias es el acceso a la prostitución para realizar las prácticas que no pueden ensayar en casa con sus parejas. (Merlyn M.F. et al., 2020; Ballester et al., 2019)

Diferentes estudios se centran en las actitudes favorables hacia la pornografía sobre todo en los usuarios consumidores de esta. Entre estas actitudes se encuentra la muestra de diversión, excitación, curiosidad y aceptación social como motivos y actitudes favorables que muestran las personas que consumen prostitución (Monferrer & Flor, 2015). En otro estudio se observó que hay actitudes y comportamientos que difieren entre personas que consumen

prostitución y las que no. Por ejemplo, es más probable que se realicen comportamientos como dar nalgadas, jalar el cabello, decir cosas obscenas durante la relación sexual... en personas que consumen prostitución que en las que no. Además, las personas que no consumen pornografía están más en desacuerdo con estos comportamientos que las que la consumen (Merylin M.F et al., 2020). Todas estas actitudes favorables se pueden ver en consumidores de la pornografía tanto hombres como mujeres pero es más probable que los hombres pasen de estas actitudes favorables a la adicción y abuso del consumo de pornografía. Varios estudios indican que existe un mayor grado de adicción y un mayor consumo en hombres (Gomes et al., 2019; Ballester et al., 2019), incluso en otros estudios se muestra un mayor porcentaje en riesgo de padecer una adicción al cibersexo (García et al., 2018).

Aunque nuestra sociedad de hoy en día no sea igual a la de hace varias décadas, podemos decir que seguimos viviendo en una sociedad patriarcal. Una sociedad patriarcal es aquella en la que el hombre tiene ciertos privilegios y ventajas por encima de la mujer, por lo que la mujer queda en una situación de subordinación y dependencia. (Editorial Etecé, 2021). Si bien se dice que esto ya no es así en nuestra sociedad, aún podemos ver la sexualización y cosificación de la mujer en el arte, la publicidad, la música, el cine... En estos sitios se puede ver a menudo con sutileza esta sexualización y cosificación, pero esta sutileza se hace cada vez más fuerte en la pornografía, pasando a un nivel superior y lo que podemos considerar el punto más extremo en la consumición de la prostitución. (Alario, 2018). En un estudio realizado sobre el consumo de prostitución se observó que el 90% de las personas en situación de prostitución eran mujeres y el 99,7% de los demandantes de esa prostitución eran hombres (Ayuntamiento de Sevilla, 2011).

Si todo esto es tan negativo tanto para las mujeres en su mayoría como para los hombres que consumen pornografía o prostitución, ¿porqué no desaparece? Básicamente por pura demanda. La demanda masculina es la que hace que, sobre todo la prostitución, se mantenga. Pese a las consecuencias negativas que pueden sufrir, a los hombres, sobre todo a los que tienen esa masculinidad hegemónica de la que hablábamos, les mueve el deseo de poder confirmar su masculinidad entre sus iguales, de demostrar que “son machos” y mantener ese papel a ojos de la sociedad. (Alario, 2018).

1.3 Instrumentos de medida del consumo de Pornografía: De las actitudes favorables al abuso.

A lo largo de la revisión de estos instrumentos nos hemos encontrado con instrumentos que miden desde las actitudes hacia la pornografía hasta las que miden el uso y abuso del consumo de pornografía. La gran mayoría de estos instrumentos han utilizado la escala Likert para medir sus objetivos, variando en el número de ítems y el número de respuestas.

Además, estos instrumentos han sido probados en su mayoría a una muestra prácticamente igualitaria de hombres y mujeres de distintas edades. Algunos de los ítems usados para evaluar las actitudes hacia la pornografía han sido agrupados en diversión, excitación, curiosidad y aceptación social, variando un poco entre ellos según el autor. Por otra parte, algunos de los ítems utilizados para evaluar el uso y/o abuso de pornografía han sido los relacionados con impacto personal del consumo (mal humor, frecuencia de consumo, compulsividad, estrés...).

Por último, cabe aclarar que el objetivo de este trabajo es “revisar los instrumentos utilizados para la evaluación del consumo de pornografía”, por lo que a lo largo de este trabajo se va a hablar sobre los 20 artículos que han sido seleccionados para ser revisados. Se comentará cómo hemos llegado hasta estos artículos, sus resultados más importantes y clarificantes y se hará una clasificación de estos, dejando así una idea general sobre lo descubierto sobre el consumo de pornografía.

2. Metodología

2.1 Estrategia de búsqueda

A continuación, se presenta la estrategia de búsqueda que se ha seguido para encontrar los diferentes estudios y artículos que han sido desarrollados en este trabajo, así como, el proceso de selección y cribado final de los artículos seleccionados.

Para delimitar el tema principal se utilizaron las palabras clave “pornography” y “pornografía”; para delimitar los estudios que utilizaran ciertas herramientas de medición se usaron palabras como “scale”, “escala”, “instrument”, “inventory” y “questionnaire”. Para encontrar investigaciones donde se encontrase la utilización de cierta validación y evaluación psicométrica se utilizaron las palabras “validation”, “validación”, “psychometric”, “psicométrico”, “assessment” y “evaluación”. Por último, se utilizaron las palabras “attitudes” y “actitudes” para centrar la búsqueda en estudios donde se evalúan las actitudes hacia la pornografía.

La búsqueda se realizó en la base de datos SCOPUS. Se limitó también un rango de años para la búsqueda de publicaciones. Las publicaciones que se buscaban han sido las comprendidas entre los años 2010 y 2022, siendo así buscado como PUBYEAR > 2009 y PUBYEAR < 2023. Asimismo, la búsqueda también ha sido restringida a los artículos de las áreas de psicología y sociología para obtener unos resultados más concretos y acordes con esta investigación. Esto ha sido buscado de la siguiente manera LIMIT - TO (SUBJAREA, “PSYC”).

2.2 Proceso de búsqueda y selección de estudios.

Una vez realizada la búsqueda a gran escala, nos encontramos con 145 artículos que son de nuestro interés. A continuación, pasamos a la etapa de cribado, donde valoramos los artículos encontrados y, siguiendo los criterios de exclusión que hemos creado, excluimos 113 artículos. Los criterios de exclusión que utilizamos para reducir el número de artículos son los siguientes:

- Estudios realizados en contextos culturales significativos distintos al español, como pueden ser estudios llevados a cabo en países como Asia, África o de predominancia cultural musulmana.
- Estudios que no refieren comprobación psicométrica de escalas, tales como investigaciones teóricas, descriptivas o intervenciones no relacionadas con instrumentos de evaluación.
- Instrumentos diseñados para evaluar el abuso sexual o delitos sexuales, entre los cuales se puede incluir la pornografía de venganza o la cibervictimización.
- Instrumentos diseñados para medir el uso de pornografía en contextos específicos, como relaciones románticas o trastornos clínicos no relacionados con el objetivo de la investigación.

Por lo que, nos quedamos con un total de 32 artículos que fueron los que revisamos completamente y finalmente decidimos incluir 20 de esos 32 artículos en este trabajo de investigación.

Esta figura que se ve abajo es un diagrama de flujo PRISMA 2020 donde podemos encontrar un esquema de todo lo descrito anteriormente.

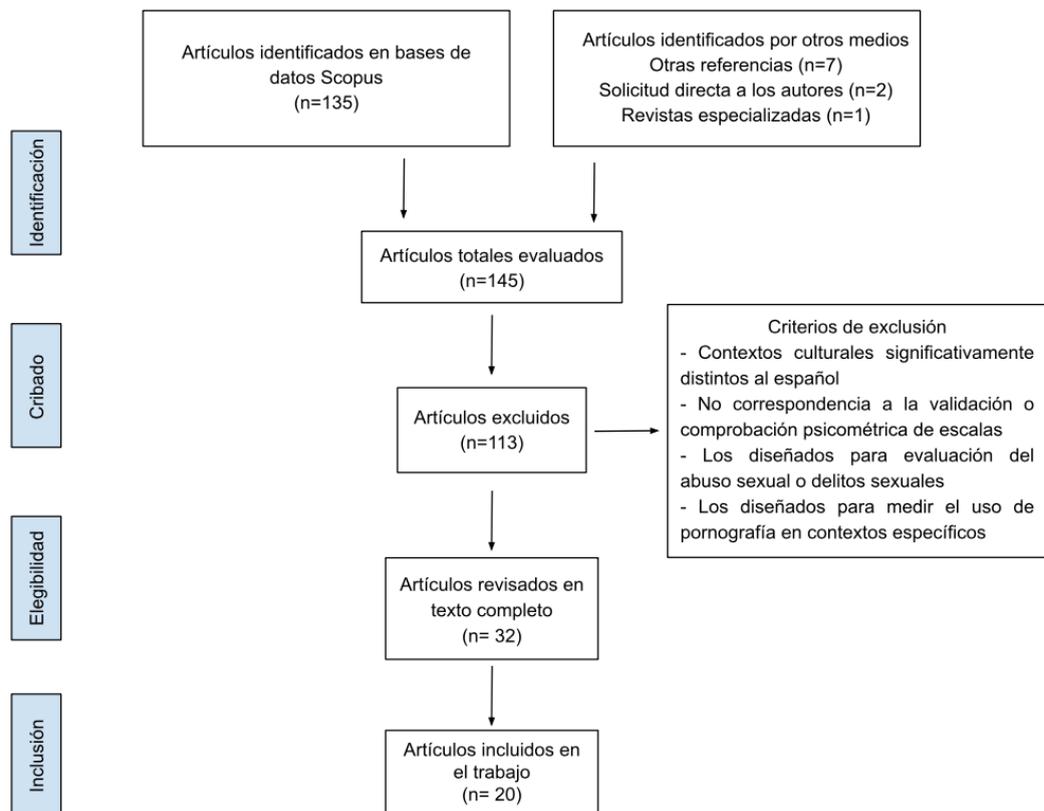


Figura 1. Diagrama de flujo PRISMA 2020

3. Resultados

A continuación, se clasificarán los artículos que han sido revisados. Una primera clasificación se centrará en qué evalúa el instrumento, bien sea uso o abuso, o si se centra en las actitudes favorables o desfavorables hacia la pornografía. A continuación de cada instrumento se revisará el objetivo, la muestra incluyendo si ha sido administrado en población española o está adoptado en nuestra población, el tipo de instrumento, sus propiedades psicométricas, y resultados más relevantes.

3.1. Clasificación Global: Actitudes, Uso y Abuso

En la tabla 1 encontraremos al autor y el año de la publicación del trabajo clasificados según el objetivo de evaluación del artículo (actitud hacia la pornografía, uso o abuso de esta). Esta primera clasificación se ha llevado a cabo analizando la evaluación realizada con el instrumento en cuestión y el tipo de ítems del instrumento. Por ejemplo, se consideran ítems actitudinales los que son del tipo: “la pornografía debería estar más estrechamente regulada”, mientras que otros ítems del tipo “¿con qué frecuencia consumes pornografía?” hacen referencia a un uso en términos de frecuencia, contenido etc. o cuando se formulan del siguiente modo “ver porno me alivia las emociones negativas” incluyen connotaciones de abuso o problemático del consumo de pornografía.

Tabla 1. Clasificación de instrumentos según objetivo de evaluación

Autor	Objetivo de evaluación
Monferrer y flor, 2015	Actitudes
Merlyn et al., 2020	Actitudes
Downing et al., 2014	Uso
Bothe et al., 2017	Abuso
Bothe et al., 2021	Abuso
Noll et al., 2022	Actitudes
Grubbs et al., 2015	Abuso
Delmonico y Miller, 2003	Abuso
Grubbs et al., 2010	Abuso
Reid et al., 2011	Actitudes
Kor et al., 2014	Abuso
Noor et al., 2014	Abuso
Cacioppo et al., 2018	Abuso
Hald y Malamute, 2008	Actitudes
Szymanski y Stewart-Richardson, 2015	Uso
Leon-Larios et al., 2019	Uso
Villena-Moya et al., 2023	Abuso
Romero et al., 2024	Abuso
Tarragón et al., 2024	Abuso
Serpa-Barrientos et al., 2023	Abuso

3.2 Descripción de los Instrumentos de Evaluación Actitudinal hacia la Pornografía

La mayoría de los artículos incluidos en esta revisión han sido escritos en inglés, y solo seis de ellos en español. Además, tan solo un estudio fue realizado en España, el resto han sido realizados en otros países con población, en su mayoría, blancos/caucásicos. Encontramos así, dos estudios realizados en Ecuador, 6 estudios en EEUU, uno en Israel y uno en Italia. Entre estos estudios nos encontramos con 5 estudios que han sido validados y adaptados a una muestra española o hispano-hablante, en concreto encontramos dos artículos adaptados a población española, dos artículos adaptados a población hispano-hablante (México y Perú)

y un artículo adaptado y validado tanto en muestra española como hispano-hablante.

En cuanto a las **muestras y participantes** en los estudios descritos en la tabla 2 nos encontramos tanto hombres como mujeres, con tamaños muestrales que oscilan entre 105 y 688 personas. Sin embargo, encontramos artículos donde solo participan hombres (Reid et al., 2011) En todos los estudios participaron mayores de edad, el rango de edad de los estudios revisados oscila entre 18 y 77 años.

Respecto al **objetivo** de los estudios, en la *tabla 2* se presentan cinco estudios con el objetivo de evaluar las actitudes hacia la pornografía de la población. Estas actitudes son medidas mediante ítems que se diferencian entre creencias (“la pornografía afecta a la calidad de vida”...) y afectos (diversión, excitación, ...).

En relación a los **instrumentos** utilizados en estos estudios, todos ellos muestran como escala de medición la escala tipo Likert, con diferentes puntos de medida, que oscilan entre 1 y 7. El número de ítems oscila dependiendo del tipo de instrumento utilizado, siendo la encuesta realizada en el artículo de Merlyn et al., 2020 el instrumento con menos ítems (11 ítems) y el PCQ (Pornography Consumption Questionnaire) el instrumento con más ítems de evaluación (139 ítems) encontrado en el artículo de Hald y Malamute, 2008. Además, los cinco estudios cuentan con subescalas en sus instrumentos, en las que el número de estas oscila entre 2 y 5. En dos de estos artículos las subescalas se dividen en dos; subescala de actitudes negativas y subescala de actitudes positivas (Merlyn et al., 2020; Noll et al., 2022). Los tres estudios restantes comparten algunas subescalas como puede ser la diversión, la excitación, la curiosidad sexual... (Monferrer y Flor., 2015; Reid et al., 2015) o tienen subescalas relacionadas y/o parecidas como vida sexual, conocimiento sexual... (Hald y Malamuth., 2008).

Respecto de las **propiedades psicométricas** obtenidas en estos estudios, vamos a comentar la fiabilidad que es la que mayoritariamente se describe en los trabajos revisados. Se podría decir que la mayoría han obtenido una alta fiabilidad y consistencia, teniendo así más de un 0,80 de confiabilidad total en cada uno de ellos. Los índices de fiabilidad de las escalas y subescalas válidas oscilan entre 0,75 y hasta 0,943. Pero, entre estos estudios también nos encontramos con alguna que otra subescala con baja fiabilidad (0,57) por ejemplo en el estudio de Noll et al., (2022) y un estudio que refiere una fiabilidad muy baja descartando la utilidad de la escala y subescalas (Monferrer y flor, 2015). En este estudio el análisis factorial no confirmó los resultados de la estructura de las escalas y subescalas propuestas, y sus índices de fiabilidad no alcanzaron el mínimo requerido.

En la tabla 2 de los 5 artículos, 4 refieren **resultados** sobre el consumo de pornografía,

refiriendo entre un 46% y hasta un 82% de la muestra la consumen. En dos de los estudios se refiere mayor consumo en hombres (Noll et al., 2022) y actitudes más favorables cuando se es consumidor (Hald y Malamute, 2008). Respecto al tiempo de consumo en un estudio se refiere un tiempo que muestra de media 3 horas/semana (Merlyn et al., 2020). Sobre el tipo de pornografía que se consume, nos encontramos con un estudio que indica que los hombres consumen más pornografía en la que aparecen adolescentes y las mujeres pornografía homosexual (Merlyn et al., 2020). La edad media del comienzo de pornografía de quienes consumen es de 11 en hombres y 14 en mujeres en un rango entre 18 y 25 años (Noll et al., 2022).

3.3 Descripción de los Instrumentos de Evaluación Uso y Abuso de la Pornografía

En la *tabla 3* se presentan 15 estudios comprendidos entre los años 2003 y 2024, que van dirigidos hacia la evaluación del uso y/o abuso que se hace de la pornografía, de ellos, tres estudios están dedicados al uso y doce al abuso. Entre ellos, encontramos también con los cinco artículos que validan y adaptan los instrumentos de otros estudios a muestra española y/o hispano-hablante.

En cuanto a las **muestras y participantes** en los estudios descritos en la *tabla 3*, se presentan mayoritariamente muestras tanto de hombres como mujeres, con tamaños que oscilan entre 145 y 14656 personas. Sin embargo, encontramos artículos donde solo participan hombres (Downing et al., 2014; Noor et al., 2014; Szymanski y Stewart-Richardson, 2015) y sólo en uno participan personas no binarias (Bothe et al., 2021). El rango de edad de estos estudios oscila entre 15 y 70 años. Otro aspecto a destacar es que en tres de estos estudios la muestra participante son universitarios (Szymanski y Stewart-Richardson, 2015; Grubbs et al., 2010; Grubbs et al., 2015) y sólo en uno de ellos son adolescentes (Bothe et al., 2021).

Respecto al **objetivo** de los estudios, en la *tabla 3* se presentan tres estudios con el objetivo de evaluar el uso de la pornografía y doce con el objetivo de evaluar el abuso de la pornografía de la población. A modo de ejemplo, el tipo de ítems utilizados en los instrumentos de uso son “¿con qué frecuencia piensas en estas páginas web, incluso cuando no estás en internet?” (Downing et al., 2014) y otros ítems centrados en el abuso se formulan como “me siento avergonzado después de ver pornografía” (Grubbs, et al., 2015).

En relación a los **instrumentos** utilizados en estos estudios, todos ellos, excepto uno, muestran como escala de medición la escala tipo Likert, con diferentes puntos de medida, que oscilan entre 0 y 7. Además, contamos con dos instrumentos que utilizan la escala dicotómica (V/F) para medir. El número de ítems utilizados en los instrumentos de estos estudios es menor comparado con el número de los ítems de los instrumentos de actitudes

comentados la *tabla 2*. En este caso oscilan entre 5 y 31 ítems y la mayoría de instrumentos tienen varias escalas de medición. Once estudios incluyen instrumentos con subescalas y cuatro estudios sin subescalas, configurándose como una escala total. El número de subescalas de los instrumentos oscila entre 2 y 7. Muchas de estas subescalas coinciden o tienen gran similitud entre ellas con contenidos del tipo: pensamientos intrusivos/preocupación, dificultad para controlarse/compulsividad, comportamiento sexual,... Otras subescalas miden otros factores como frecuencia de uso o problemas emocionales como son culpa o estrés.

Pasando a las **propiedades psicométricas**, podemos ver que todos han obtenido una fiabilidad alta total o al menos en una de sus escalas ($+0,80$). Si tenemos en cuenta tanto la escala total como las subescalas nos encontramos con una consistencia de entre 0,71 y 0,96. El instrumento con mayor consistencia interna ha resultado ser el Cyber Pornography Addiction Test (CYPAT) con un 0,96 de fiabilidad (Cacioppo et al., 2018). Por el lado contrario encontramos un 0,71 de fiabilidad en una de las subescalas, la de “conflicto” en el instrumento Problematic Pornography Consumption Scale (PPCS) (Bothe et al., 2017). Cabe destacar que en el instrumento Internet Sex Screening Test (ISST) solo tres de las siete subescalas presentan datos de fiabilidad adecuados (Delmonico y Miller, 2003).

En los **resultados** de la *tabla 2* podemos observar que hay ciertos patrones que se relacionan directamente con la adicción a la pornografía. Entre estos nos encontramos con cambiar el horario para consumir sin ser “descubierto”, alta participación en chats sexuales, riesgo de compartir información personal (Grubbs et al., 2010), mayor número de parejas sexuales, mayor consumo de contenido explícito (Noor et al., 2014). Además, en relación a esta adicción se muestra también sus consecuencias, que por lo general incluyen un estado emocional negativo con sentimientos como la culpa, baja autoestima sexual, soledad, ansiedad, depresión o frustración sexual (Grubbs et al., 2010; Noor et al., 2014; Grubbs et al., 2015; Downing et al., 2014). Por otra parte, se encuentran puntuaciones más altas en el uso de pornografía en hombres y jóvenes (Kor et al., 2014; Cacioppo et al., 2018; Bothe et al., 2021) además de un mayor consumo compulsivo semanal también en hombres (Delmonico y Miller, 2003; Bothe et al., 2017).

Por último, en cuanto a los cinco artículos **adaptados a población española o hispano parlante**, podemos decir que muestran resultados de validez y fiabilidad adecuados tanto en muestra española como en muestra hispano-hablante. Respecto a las propiedades psicométricas de estos podemos ver que todos tienen un alfa de Cronbach mayor a 0,80 por lo que todos cumplen con la validez necesaria para contar con ellos. En algunos de los instrumentos, la fiabilidad llega a ser bastante alta alcanzando el 0,973 (Leon-Larios et al., 2019). En el caso del consumo, se confirman los resultados obtenidos en otros estudios, también en muestras españolas y latinoamericanas el consumo es más elevado en hombres

(Villena-Moya et al., 2023; Leon-Larios et al., 2019), la edad promedio de primer consumo a los 15 años (Leon-Larios et al., 2019) y un mayor abuso de pornografía lleva a sintomatología negativa como depresión o compulsividad (Tarragón et al., 2024). En estos estudios se refiere, además, que la mayoría consume pornografía por internet (86,2%) y que, comparando población española y mexicana, los resultados pueden variar entre estas poblaciones probablemente debido a la influencia de su respectiva cultura (Villena-Moya et al., 2023).

4. Discusión

El objetivo de este trabajo ha sido revisar el uso y aplicación de los diferentes instrumentos de evaluación de actitudes y consumo de pornografía. Se han clasificado los diferentes instrumentos según su objetivo de evaluación y revisado los instrumentos utilizados, las propiedades psicométricas y los resultados de la evaluación y la población que ha participado.

En esta revisión el resultado de los **instrumentos de actitudes hacia la pornografía** muestran que todos usan una escala de respuesta tipo Likert de entre 1 a 7 de puntuación. Cada instrumento utiliza un número de ítems que difiere, en los de actitud hacia la pornografía, algunos utilizan 11 ítems y otros han podido llegar a usar más de 100 ítems. Además, todos los instrumentos utilizan subescalas, que suelen dividirse en actitudes positivas hacia la pornografía o negativas hacia esta. Por otra parte, de las propiedades psicométricas de estos instrumentos podemos decir que cuatro de los cinco estudios han mostrado propiedades psicométricas de fiabilidad adecuadas superando el 0,80 de puntuación en el Alfa de Cronbach. Sólo en uno de los estudios no ha podido confirmar una fiabilidad y validez adecuada (Formulario de GoogleDocs: Escala de actitudes hacia la pornografía - Monferrer y Flor, 2015).

Por otro lado, acerca de los **instrumentos utilizados para medir el uso y/o abuso de la pornografía** vemos que la mayoría de instrumentos utilizan un tipo de respuesta tipo Likert con puntuación del 0 al 7 para medir los resultados y dos instrumentos utilizan la escala dicotómica con respuestas de verdadero o falso. En estos instrumentos nos encontramos con pocos ítems, no superando los 31 ítems en ninguno de los casos. En este caso, contamos con subescalas en los instrumentos de once de los quince estudios que hay en este apartado. El número de subescalas de estos instrumentos varía entre 2 y 7 y los factores que mide cada una de ellas tienen similitudes entre ellos. En este aspecto nos podemos encontrar con subescalas que miden la compulsividad sexual, el estado emocional (angustia, evitación, preocupación), el placer sexual, el comportamiento sexual tanto solo como acompañado, los problemas de control, la frecuencia de uso y el uso y/o consumo problemático. Las propiedades psicométricas de estos instrumentos han dado como resultado una fiabilidad

alta, por lo menos más de un 0,80 en su Alfa de Cronbach, por lo tanto, todos los estudios de este tipo han sido contemplados y valorados para su comparación y desarrollo. No podemos decir lo mismo de las subescalas, ya que algunas de ellas no han podido ser contempladas debido a su baja fiabilidad, pero esto solo ha ocurrido el artículo de Delmonico y Miller, 2003. Por el contrario, podemos destacar que varios de los instrumentos que aparecen en estos estudios han sido muy válidos obteniendo una fiabilidad alta, siendo esta más del 0,90 y llegando incluso hasta el 0,96.

Por otra parte, **respecto al consumo de pornografía**, en los resultados de los estudios de uso y abuso se puede ver que el consumo de pornografía tiene, por lo general, más consecuencias negativas que positivas. Principalmente cuanto más consumo hay de la pornografía más probabilidad de generar adicción y más probabilidad de que esta lleve a sentimientos negativos como frustración sexual, estrés, ansiedad, culpa, mayor tiempo de consumo a la semana, mayor número de parejas sexuales. En los estudios tanto de actitudes como de uso y abuso, vemos que algunos de ellos afirman que tanto el consumo como las actitudes más favorables a ello son más altas en hombres que en mujeres. En cuanto al tipo de pornografía que ve cada persona, encontramos como resultado que los hombres son más propensos a visualizar pornografía en la que aparecen adolescentes y las mujeres tienden más a visualizar pornografía homosexual. Otro dato sobre el inicio del consumo es que el primer año de exposición a la pornografía no sube de los 15 años de edad, siendo la edad media de exposición a los 11 años en hombres y a los 14 años en mujeres. En los estudios de uso y/o abuso que se hace de la pornografía, se profundiza en que la mayoría de personas consume pornografía por internet y el tiempo aproximado de consumo para personas no compulsivas sexualmente hablando suele ser de 3 horas semanales en mujeres y 4 horas semanales en hombres, y que las personas más compulsivas tienen un promedio de 10 horas semanales en hombres y 9 horas semanales en mujeres.

Por último, respecto de los **estudios adaptados en población española e hispano-parlante** o latinoamericana, me gustaría recalcar que tres de los instrumentos originales de la validación de estos instrumentos están incluidos en las tablas 2 y 3, por lo que sus resultados podrían ser comparados con la única diferencia de la muestra que se ha utilizado. Se trata de los instrumentos Pornography Consumption Inventory (PCI) (versión original: Reid et al., 2011; versión adaptada: Leon-Larios et al., 2019) y el Problematic Pornography Consumption Scale (PPCS) (versión original: Bothe et al., 2017; versión adaptada: Villena-Moya et al., 2023) junto a su versión reducida PPCS-6 (versión original: Bothe et al., 2021; versión adaptada: Villena-Moya et al., 2023). El primer artículo mencionado se ha adaptado a población española (Leon-Larios et al., 2019) y los otros dos a población peruana (Serpa-Barrientos et al., 2023). Los otros tres estudios restantes, también validaciones, han sido adaptados uno de ellos a población española (Tarragón et al., 2024), otro a población

mexicana (Romero et al., 2024) y el último ha sido probado tanto en española como en mexicana lo que ha dado como resultado el poder apreciar la ligera diferencia entre ambas culturas debido a una pequeña diferencia en sus resultados (Villena-Moya et al., 2023). Respecto a las propiedades psicométricas de estos instrumentos podemos afirmar que son válidos en su adaptación ya que todos tienen un alfa de Cronbach alto (0,80), incluso la mayoría supera el 0,90 de su confiabilidad total llegando a ser 0,973 la máxima puntuación en uno de los estudios (Leon-Larios et al., 2019). Este último instrumento ha obtenido una mayor confiabilidad que su instrumento en la versión original. El instrumento utilizado en el artículo de Villena-Moya et al., 2023 obtuvo una fiabilidad bastante parecida a sus instrumentos de la versión original y en ambos casos (versión original y adaptada) los resultados confirmaron una mayor puntuación en hombres.

A modo de conclusión, de los 20 estudios revisados, 5 son de actitudes, y 15 de uso o abuso. De ellos, la mayoría presentan propiedades psicométricas adecuadas con índices de fiabilidad superiores a 0,80. Finalmente, contamos con 8 instrumentos para población española o hispano-parlante latinoamericana, de los que 5 se han adaptado de otros instrumentos de habla inglesa, 2 son de actitudes y 6 de uso y abuso.



5. Bibliografía

- Noll, L. K., Harsey, S. J., & Freyd, J. J. (2022). Assessment of attitudes toward Internet pornography in emerging adults using the Internet Pornography Questionnaire. *Computers in Human Behavior*, 131, 107231. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2022.107231>
- Downing, M. J., Antebi, N., & Schrimshaw, E. W. (2014). Compulsive use of Internet-based sexually explicit media: Adaptation and validation of the Compulsive Internet Use Scale (CIUS). *Addictive Behaviors*, 39(6), 1126–1130. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2014.03.007>
- Cacioppo, M., Gori, A., Schimmenti, A., & Caretti, V. (2018). Development of a new screening tool for cyber pornography: Psychometric properties of the cyber. . . *ResearchGate*. https://www.researchgate.net/publication/323724021_Development_of_a_new_screening_tool_for_cyber_pornography_Psychometric_properties_of_the_cyber_pornography_addiction_test_CYPAT
- Monferrer M. B., & Flor, P. A. (2015). *Elaboración y validación de una escala de actitudes hacia la pornografía*. <https://repositori.uji.es/items/fe9fda40-b46f-4ab3-b54f-c6b345cb58a7>
- Alario, M. G. (2018, December 1). *La influencia del imaginario de la pornografía hegemónica en la construcción del deseo sexual masculino prostituyente: un análisis de la demanda de prostitución / The Influence of Hegemonic Pornography's Imagery on the Construction of Buyers' Masculine Sexual Desire: An Analysis of the Demand for Prostitution*. <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/asparkia/article/view/3282>
- García, M. B., Giménez, C. G., & Ballester, R. A. (2018). *Diferencias de género en el uso y abuso del cibersexo*. Trabajo de fin de máster. Universidad Jaume I. <http://dx.doi.org/10.6035/Humanitats.2018.56>
- Merlyn, M., Jayo, L., Ortiz, D., & Moreta-Herrera, R. (2020). Consumo de pornografía y su impacto en actitudes y conductas en estudiantes universitarios ecuatorianos.

Psicodebate, 20(2), 59–76. <https://doi.org/10.18682/pd.v20i2.1871>

Delmonico, D., & Miller, J. (2003). The Internet Sex Screening Test: A comparison of sexual compulsives versus non-sexual compulsives. *Sexual & Relationship Therapy*, 18(3), 261–276. <https://doi.org/10.1080/1468199031000153900>

Grubbs, J. B., Volk, F., Exline, J. J., & Pargament, K. I. (2015). Internet pornography use: perceived addiction, psychological distress, and the validation of a brief measure. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 41(1), 83–106. <https://doi.org/10.1080/0092623x.2013.842192>

Grubbs, J. B., Sessoms, J., Wheeler, D. M., & Volk, F. (2010). The Cyber-Pornography Use Inventory: The development of a new assessment instrument. *Sexual Health & Compulsivity*, 17(2), 106–126. <https://doi.org/10.1080/10720161003776166>

Kor, A., et al., (2014). Psychometric development of the Problematic Pornography Use Scale. *Addictive Behaviors*, 39(5), 861–868. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2014.01.027>

Reid, R. C., Li, D. S., Gilliland, R., Stein, J. A., & Fong, T. (2011). Reliability, validity, and psychometric development of the pornography consumption inventory in a sample of hypersexual men. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 37(5), 359–385. <https://doi.org/10.1080/0092623x.2011.607047>

Noor, S. W., Rosser, B. R. S., & Erickson, D. J. (2014). A brief scale to measure problematic sexually explicit media consumption: Psychometric Properties of the Compulsive Pornography Consumption (CPC) scale among men who have sex with men. *Sexual Health & Compulsivity*, 21(3), 240–261. <https://doi.org/10.1080/10720162.2014.938849>

Hald, G. M., & Malamuth, N. M. (2007). Self-Perceived Effects of Pornography Consumption. *Archives of Sexual Behavior*, 37(4), 614–625. <https://doi.org/10.1007/s10508-007-9212-1>

Tyler, M. (2015). Harms of production: theorising pornography as a form of prostitution. *Women's studies international forum*, 48, 114–123.

<https://doi.org/10.1016/j.wsif.2014.11.014>

- Equipo editorial, Etecé. (2024, December 25). *Sociedad Patriarcal - Concepto, origen, machismo y oposición*. Concepto. <https://concepto.de/sociedad-patriarcal/>
- Bothe, B., Tóth-Király, I., Demetrovics, Z., & Orosz, G. (2021). Problematic Pornography Consumption Scale (PPCS-6): General and Treatment-Seeking populations. *The Journal of Sex Research*, 58(3), 342–352. <https://doi.org/10.1080/00224499.2020.1716205>
- Bothe, B., Tóth-Király, I., Zsila, Á., Griffiths, M. D., Demetrovics, Z., & Orosz, G. (2017). The development of the problematic Pornography Consumption Scale (PPCS). *The Journal of Sex Research*, 55(3), 395–406. <https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1291798>
- Szymanski D. M. & Stewart-Richardson D. N. (2014). Psychological, relational, and sexual correlates of pornography use on young adult heterosexual men in romantic relationships. *The Journal of Men's Studies*, 22(1), 64–82. DOI: 10.3149/jms.2201.64
- Leon-Larios, F., Saavedra-Macias, F. J., Albar-Marin, M. J., & Gomez-Baya, D. (2019). Pornography Influence Among Young Students: Adaptation and Validation of Pornography Consumption Inventory into Spanish. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 45(7), 652–661. <https://doi.org/10.1080/0092623x.2019.1610124>
- Villena-Moya, A., Granero, R., Chiclana-Actis, C., Potenza, M. N., Blycker, G. R., Demetrovics, Z., Bóthe, B., Steward, T., Fernández-Aranda, F., Jiménez-Murcia, S., & Mestre-Bach, G. (2023). Spanish validation of the long and short versions of the problematic Pornography Consumption Scale (PPCS and PPCS-6) in adolescents. *Archives of Sexual Behavior*. <https://doi.org/10.1007/s10508-023-02700-9>
- Tarragón, E., Testa, G., Granero, R., Potenza, M. N., Kraus, S. W., Urízar, J. C., Actis, C. C., Fernández-Aranda, F., Jiménez-Murcia, S., & Mestre-Bach, G. (2024). Spanish Validation of the Brief Pornography Screen Within a Clinical Sample of Individuals with Gambling Disorder. *Archives of Sexual Behavior*. <https://doi.org/10.1007/s10508-024-02986-3>

Romero, E. V., Chapa, A. C. T., Arias, A. M., & Guzmán, C. M. (2024). Development and psychometric evidence of a brief instrument to measure pornography addiction in Mexican adults. *Revista Internacional De Investigación En Adicciones*, 10(2), 197–202. <https://doi.org/10.28931/riiad.2024.2.10>

Serpa-Barrientos, A., Pérez-Flores, E. G., & Saintila, J. (2023). Psychometric Network Analysis of the Problematic Pornography Use Scale (PPUS) in Peruvian adults. *Psychology Research and Behavior Management*, Volume 16, 1331–1341. <https://doi.org/10.2147/prbm.s398503>

6. Anexos

Tabla 2. Resumen de artículos actitudinales.

Autor/es	Objetivo	Muestra	Instrumentos	Propiedades psicométricas	Resultados
Hald y Malamute, 2008	Actitudes	688 personas (316 H y 372 M) Edad 18-30 años media de 24.64 Dinamarca	Pornography Consumption Effect Scale (PCES) 64 ítems reducidos a 47 tras validación. 5 subescalas. Pornography Consumption Questionnaire (PCQ) 139 ítems. Escala tipo Likert (1-7)	Confiabilidad dimensión positiva 0,91 y dimensión negativa 0,82 Los ítems por separado también muestran alta confiabilidad.	Más frecuencia de consumo en hombres. Los efectos negativos no mostraron correlación con la cantidad de consumo.
Reid et al., 2011	Actitudes	Estudio 1 (105 H autodenominados adictos a la pornografía edad 18-73 media 36.5 Caucásicos en su mayoría) Estudio 2 (107 H tratamiento por comportamient	Pornography Consumption Inventory (PCI) 15 ítems estudio 1 y 15 ítems estudio 2. 4 subescalas. Escala tipo Likert (1-5)	Estudio 1 PCI total 0,83 Estudio 2 PCI total 0,93 Diferencias entre subescalas. Otros instrumentos: HBI 0.95 comportamiento hipersexual UCLA	Evitación emocional y búsqueda de excitación altamente relacionados con subescala estrés Hombres con mayor uso de pornografía más soledad, ansiedad,

		o hipersexual edad 19-64 años media 34.7 (LA, California)		Loneliness Scale evalúa sentimientos de soledad.	depresión, impulsividad y estrés.
Monferrer y flor, 2015	Actitudes	126 personas (59H y 67M) Edades entre 18 y 63 años. Media de edad 24 años. Mayor C. Valenciana Muestreo opinático.	Formulario GoogleDocs (Escala de actitudes hacia la pornografía) y análisis estadísticos mediante el programa IBM sPss Statistics 21.0 y aMos. 49 ítems preliminares, 32 después de la revisión. 4 subescalas. Escala RR tipo Likert (1-5).	Alfa de Cronbach alto (0.943) Dimensiones subescalas (diversión 0,85 excitación 0,82 curiosidad 0,759 aceptación social 0,85)	El análisis factorial no validó las escalas propuestas ya que los índices de ajuste no llegaron al mínimo requerido. Validez del estudio baja.
Merlyn et al., 2020	Actitudes	Fase cualitativa (109H y 211M de 18-77 años. Media edad 27.70 años) Fase cuantitativa (56,4%M 46,3%H media edad 20-21 años → no probabilística) Ecuador.	Entrevistas semi estructuradas grupales y encuesta de Google. 11 ítems en afirmaciones sobre la pornografía. 5 ítems sobre comportamientos sexuales y 4 ítems sobre relaciones sexuales y poder. 2 subescalas. Escala tipo Likert (1-5)	Alta consistencia. Actitudes hacia la pornografía 0,82 (alfa Cronbach)	44,6% consume pornografía. Promedio de 3 horas/semana. Consumidores actitudes + favorables + conductas sexuales no consensuadas. H + pornografía con adolescentes M + pornografía homosexual.
Noll et al., 2022	Actitudes	230 personas (67% M) Edad 18-25 62,6% blancos/caucásicos Ciberpornografía (269 42 M 227 H) 63% blancos/caucásicos	Cuestionario Internet Pornography Questionnaire (IPQ) 40 ítems (20 positiva y 20 negativa) Escala "Rape Myth	IPQ (confiabilidad de ambas subescalas de actitudes alta 0,91 pero subescala de conocimientos baja 0,57) Ciberpornografía	82,2% ha visto pornografía Edad promedio 1ª exposición 11,35 H y 14,09 M. Actitudes positivas + altas en hombres y negativas en

			Acceptance Scale" (IRMA) 22 ítems Escala tipo Likert (1-7)	a (0,81 y 0,75)	mujeres
--	--	--	--	-----------------	---------

Tabla 3. Resumen de artículos uso/abuso.

Autor/es	Objetivo	Muestra	Instrumentos	Propiedades psicométricas	Resultados
Delmonico y Miller, 2003	Abuso	14656 participantes (500H). 2 grupos; compulsivos sexuales (media edad 34 años H y 30 años M) y no compulsivos sexuales (media edad 31 años H y M). Participantes voluntarios del sitio web SexHelp.	Internet Sex Screening Test (ISST). 25 ítems. Respuesta dicotómica (V/F). Evalúa 7 subescalas.	Compulsividad sexual online (0,86). Comportamiento sexual social online (0,78) e individual (0,73). El resto de subescalas fiabilidad baja.	Los compulsivos sexuales (SC) + tiempo actividades sexuales online (10h/s en H y 9h/s en M) que los no compulsivos sexuales (NC) (4h/s H y 3h/s M). H SC participaron + en visualización de porno y M SC + en chats sexuales. Los SC + propensos a experimentar problemas relacionados con el comportamiento sexual online.
Grubbs et al., 2010	Abuso	145 estudiantes universitarios del sureste de EEUU (94H y 51M). Edad promedio de 18-23 años.	Cyber Pornography Use Inventory (CPUI). 31 ítems. Escala tipo Likert (1-7) y respuestas dicotómicas (V/F).	Alta consistencia interna para las 3 subescalas (entre 0,83 y 0,89).	Patrones adictivos: cambiar sus horarios para consumir pornografía, escondiendo su uso. Culpa alta en población religiosa, sentimientos negativos

					postconsumo. Alta participación en chats sexuales y riesgo de compartir info. personal.
Kor et al., 2014	Abuso	Estudio 1: 333 participantes (137M y 166H) Edad 18-70 años; media 39,5 años. Estudio 2: 300 participantes (120M y 180H) Edad 18-69 años; media 43,85 años. Estudio 3: 1720 participantes (886M y 834H) Edad 18-70 años; media 39,52 años. Población israelí.	Self-Report Scale (PPUS); escala basada en 4 componentes: uso excesivo, uso para escapar de emociones negativas, dificultades de control y angustia y problemas funcionales. 12 ítems totales. Uso de otras escalas como el inventario de Uso de Ciberpornografía (CPU) o el Índice Brece de Síntomas (BSI). Escala tipo Likert (0-5).	Alfa de Cronbach total alto (0,92). Los subfactores tienen una consistencia entre 0,75 y 0,93.	Puntuación alta en PPUS se asocia con peor salud mental y mayor inseguridad en relaciones. Hombres y jóvenes puntuaciones más altas.
Downing et al., 2014	Uso	265 hombres +18 años Edad media 32,9 años Relaciones sexuales con hombres en el último año Han visto porno gay en los últimos 3 meses Residentes en EEUU.	Escala de Uso Compulsivo de Internet (CIUS) adaptada para ver uso de SEM (horas/semana y contextos emocionales). 13 ítems. Escala tipo Likert (0-4).	Consistencia interna alta (0,92). Correlaciones positivas significativas con distintas variables como la búsqueda de sensaciones sexuales.	Uso compulsivo de SEM relación directa con mayor número de parejas sexuales recientes. Estados emocionales como aburrimiento y frustración sexual predictores del uso compulsivo.
Noor et al., 2014	Abuso	Estudio 1 (test-retest): 214	Escala de Consumo Compulsivo de	Alfa de Cronbach alta (0,85). Dos	Uso problemático de pornografía

		<p>participantes H. +18 años. Han tenido pareja H en los últimos 5 años. EEUU. Estudio 2: 1165 participantes H. +18 años. Han tenido pareja H en los últimos 5 años. Muestra racialmente diversa. Mayoría jóvenes e identificados como homosexuales</p>	<p>Pornografía (CPC). Mide pensamientos obsesivos y comportamientos compulsivos. 5 ítems totales en ambos estudios. Escala tipo Likert (1-7).</p>	<p>factores principales; preocupación y compulsividad.</p>	<p>altamente proporcional a consumo excesivo de medios explícitos, mayor nº de parejas sexuales y mayor consumo de alcohol. Compulsividad impacto negativo en autoestima sexual y percepción bienestar.</p>
<p>Grubbs et al., 2015</p>	<p>Abuso</p>	<p>269 estudiantes (42M y 227H). Edad media 19,5 años. Se incluyen solo los que han visto pornografía en el último mes. 63% blancos/ caucásicos.</p>	<p>Cyber Pornography Use Inventory (CPUI-9). 9 ítems. Evalúa 3 factores: compulsividad percibida, esfuerzos de no acceso y angustia emocional. Escala tipo Likert (1-7).</p>	<p>Alta consistencia interna (entre 0,75 y 0,85 entre los 3 factores). Correlaciones significativas positivas en relación a la compulsividad sexual y la angustia psicológica.</p>	<p>Los niveles de uso de pornografía se correlacionan directamente con la percepción de adicción. Adicción asociada con la angustia psicológica (estrés, ansiedad y depresión). CPUI-9 útil en contextos clínicos y generales.</p>
<p>Szymanski y Stewart-Richardson, 2015</p>	<p>Uso</p>	<p>379 participantes H. Heterosexuales. Edad 18-29 años; media 19,16 años. Estudiantes universitarios. EEUU.</p>	<p>Pornography Use Scale. Mide la frecuencia de uso y el consumo problemático. 14 ítems. Escala tipo Likert (0-5 → frecuencia; 1-5 → uso problemático).</p>	<p>Consistencia alta para ambas subescalas; frecuencia (0,88) y uso problemático (0,91).</p>	<p>Se concluye que los estudiantes que mostraban más conflicto de roles de género mostraban más apego evitativo o ansioso y eso les llevaba a un mayor consumo de pornografía lo que</p>

					provocaba una menor calidad en la relación y menor satisfacción sexual.
Bothe et al., 2017	Abuso	772 participantes (390M y 382H). Edad 18-54 años; media 22,58 años. Mayoría heterosexuales (80,4%).	Problematic Pornography Consumption Scale (PPCS). 18 ítems. Escala tipo Likert (1-7).	Alta consistencia (0,93). La consistencia de las 6 subescalas varía entre 0,71 y 0,86.	Mayoría de participantes vieron pornografía semanalmente (media de 16 a 30min). H puntuaron + alto. Usuarios en riesgo (los que más consumían) presentaban niveles + altos de soledad y menor satisfacción sexual.
Cacioppo et al., 2018	Abuso	201 participantes (119M y 82H). Edad media 27,43 años. Población italiana. 31,2% universitarios.	Cyber Pornography Addiction Test (CYPAT). 11 ítems. Escala tipo Likert (1-5). Rango de puntuación 11-55.	Alta consistencia interna (0,96). El análisis factorial exploratorio y confirmatorio muestran estructura unidimensional. Correlación negativa con cohesión familiar.	H puntuación más alta. Relación entre experiencias familiares anormales (caóticas) y comportamiento adictivo.
Leon-Larios et al., 2019	Uso	420 estudiantes. Sevilla. 66,8% mujeres. Edad media 23,4 años.	Pornography Consumption Inventory (PCI)*. 13 ítems. Escala tipo Likert (1-5). 3 factores. (adaptación al español del PCI de Reid et al., 2011)	Confiabilidad alta (0,973). Fiabilidad de los 3 factores también alta; evitación emocional (0,919), curiosidad sexual (0,921) y búsqueda de excitación y placer sexual (0,931).	H puntuaciones + altas. 211 estudiantes admitieron consumir pornografía. Edad promedio primer contacto 15,23 años. La mayoría consume pornografía por internet (86,2%).

Bothe et al., 2021	Abuso	802 participantes (517H, 281M, 3NoBinario y 1 otro). Adolescentes; edad media 15,41 años. Mayoría "French Canadian".	Problematic Pornography Consumption Scale (PPCS-6-A). 6 ítems. Escala tipo Likert (1-7).	Consistencia media-alta (0,80).	Uso problemático asociado a la frecuencia y duración del consumo. H puntuación + alta en consumo problemático.
Villena-Moya et al., 2023	Abuso	1810 adolescentes (650 España y 1160 México). Edad media de unos 16 años. 50% mujeres españolas y 67,8% mujeres mexicanas.	Problematic Pornography Consumption Scale (PPCS)*. 18 ítems. Y su versión reducida PPCS-6* (6 ítems). Escala tipo Likert (1-7). 6 subescalas. Validación en español de la PCCS de Bothe.	Confiabilidad alta de ambos instrumentos (PPCS 0,94 y PPCS-6 0,86).	H puntuación + alta en todas las dimensiones. Adolescentes más mayores (16-18 años) mayor tolerancia a la pornografía que los más pequeños (12-15 años). Funcionalidad ligeramente diferente en España que en México.
Serpa-Barrientos et al., 2023	Abuso	704 adultos peruanos (56%M y 43%H). Edad 18-62 años.	Problematic Pornography Use Scale (PPUS)*. 12 ítems. Escala tipo Likert (0-6). 4 subescalas. Validación y adaptación al español de la PPUS de Kor et al., 2014.	Alfa de Cronbach medio-alto (0,72-0,92).	Uso problemático de la pornografía relacionado con patrón de consumo repetitivo y desregulación emocional.
Romero et al., 2024	Abuso	230 personas mexicanas (193H, 32M y 5 sin especificar). 18 a 58 años (media 24.73 años). Consumo de pornografía al menos una	Escala Breve de Adicción a la Pornografía (EBAP)*. 7 ítems. Escala tipo Likert (1-5). Basada en los criterios del Trastorno de Conducta	Alfa de Cronbach alto (0,90).	Se identificó un único factor llamado "dependencia". Se diferencia del modelo de Griffiths (2005) y del MAPA (Vargas & Nevarez, 2022).

		vez cada dos meses.	Sexual Compulsiva (CSBD) del ICD-11 y en el modelo de adicción conductual de Griffiths (2005).		
Tarragón et al., 2024	Abuso	200 adultos con trastorno por el juego (178H y 22M). 18-77 años (media 40,48 años). Realizado a personas hospitalizadas en el hospital universitario de Barcelona.	Brief Pornography Screen (BPS)*. 5 ítems. Escala tipo Likert (1-3). Exploración del uso problemático de la pornografía (PPU) con otros instrumentos como; Pornography Consumption Inventory (PCI). 15 ítems. Escala tipo Likert (1-5). Validación en español del BPS.	Fiabilidad alta (0,81). Correlación con el PCI.	Mayor PPU se asocia con + síntomas depresivos, obsesivo-compulsivos, impulsividad y -autodirección de la personalidad. El 11% superó el punto de corte clínico en el BPS, lo que indica probable PPU.

*Instrumento adaptado del inglés a muestra española y/o población hispanohablante.